

Risueño

Catalina Bington

Lorena recuerda la casa de Retamines, la cama, las sillas, la vajilla, el pote del café, la guitarra...

José Mallorquí toma la pluma para contarnos como Lorena intenta conseguir los 10 mil dólares para Begoña Ramírez. Sabemos que fracasa y Begoña se tiene que volver sin el dinero que necesita

Aprovecha Mallorquí para informarnos del singular matrimonio que forman Catalina Bington y Carlos Harding. Y también aprovecha el momento para presentarnos el modo en el que Tomás Harding cede ante su hija: Lorena puede reunirse con Juanjo Morales, su marido.

Lorena recuerda con la letra de su canción: “los años pasan lentos por Lorena; la nieve cubre de nuevo la hierba; el sol se oculta en Lorena; donde hubo flores hay escarcha.”

El Colorado

Los Morales, Juanjo y Lorena, dejan Retamines y parten hacia Arizona en compañía de don Crisóstomo Sepúlveda.

Tras 45 días cruzan el Colorado; Mallorquí consigue crear para el viaje un ambiente tremendamente sensual, eso sí, con muy pocas palabras.

Llegan a Arenas de Plata, donde poseen un almacén y una mina, tras otros 10 días. Mallorquí nos dice que el lugar está a mitad de camino entre Benson y Bisbee.

En Arenas se hacen cargo de su almacén y don Crisóstomo hace la primera venta, una pieza de tela.

Un beso robado

Luego Juanjo visita su mina, que resulta estar ocupada por tres mineros que amenazan a Morales y le obligan a volverse al pueblo.

Los tres mineros se tirotean entre sí, muriendo 2 de ellos; el tercero, herido, va a Arenas, donde acusa a Morales de haber asesinado a sus 2 compañeros.

Para evitar un linchamiento Juanjo se desplaza a Bisbee.

Y tenemos a Risueño, un joven pistolero, que se atreve a besar a Lorena.

Y tenemos un telegrama que nos anuncia la enfermedad de Tomás Harding.

Y tenemos el viaje de vuelta al San Telmo de Lorena y don Crisóstomo.

Y tenemos, por si faltaba algo, un balazo en el vientre recibido por Tomás Harding.